



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIALS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses	4 Ptas.	Seis meses	4 Ptas.	Seis meses	10 Ptas.	Barcelona	4 cuartos
Un año	8 »	Un año	8 »	Un año	20 »	Provincias	15 csta.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

MICROBIOS SUELTOS.

En casa de un cura:
 —Don Pedro, está V. encantador con la boina y el tabaco.
 —Vandad, dijad.
 —Oís, ya lo creé! Qué ganas tengo de ver à V. mandando una partida!...
 —Pronto, hija mía, se realizarán tus deseos.
 —De suerte, que la cosa marcha, ¿eh?
 —Perfectamente! Disponemos de muchas boinas, de muchas alpargatas; de muchos fasilos...
 —¿Y que gustá!
 —¡Fuja el infierno, bramo Satan!...

Entre conservadores:
 —La oposicion nos comlate crasimiente.
 —Etu chama al cielo!
 —Pusa no diotz, que D. Francisco está en inteligencia con los microbios!
 —Y también afirman, que Romero nos manda comer pepinos y melones!...
 —Justo, para que haya cólicos.
 —He oido decir à un fisionista, que el cólera ha sido la salvacion del ministerio.
 —Y à mí me han dicho, que Romero Robledo exijo al conde de Toranzo que se linja atascado, para simular un caso muy gordo.

Corro de izquierdistas:
 —Yo sigo los pasos del duque.
 —Equivocado à V. El duque se va por los cerros de Ubeda.
 —No importa, le seguire.
 —Las intenciones de Moret están conocidas.
 —Dey Segismundo será ministro de la Gobernacion bajo los órdenes de Sagasta.
 —Y V. aprueba esa conducta ineludible?
 —Sí, señor, yo soy partidario de la politica variable.
 —¡Oh fragilidad masculina!
 —Las emociones me seducen.
 —¿Y patiz.— ¡Titeres!...

En sin lazareto salvaje.
 —Cama una decoraça de feneria.
 —¿Car señora.— ¡Jesús! ¿Se ha acordado?
 —Un caballero.— ¡Nada, que estarán fumigando à los viajeros.

—Papa ¿qué son los microbios?
 —Los conservadores del Ganjes, hijo mio.

CARTA.

de un microbio de Novelda
 à un microbio de Tolon.

«Mi querido compañero:
 ¡maldigo à quien me importó en el seno de un alijo al territorio español!
 Hombres, niños y mujeres tienen un planico afros, y nos vienen persiguiendo sin trogas ni compasion. Algunos nos tiran piedras y tiros al por mayor, ó nos reciben à palos al llegar à una estacion. En vista de estos perances nos va faltando el valor. Y si no cesan, de fijo mis camaradas y yo regresaremos al Ganjes metidos en un cajón. Hay aquí gobernadores del grimo conservador que donde menos se piensa nos colocan un cordon sanitario-farmacotico, y un lazareto feroz. Allí nos desuelan vivos... ¡y hay cada fumigacion!... ¡Van à matarnos à sistos!
 Amigo, ¡bien sabe Dios lo que este microbio diera por ahorrase en Tolon!



Ya sabrán Vds. que la izquierda ha quedado descarrilada, y que el Jaque y Moret se han repartido amistosamente la carne.

Los que han seguido al duque ignoran cual será su suerte. Los que se han colgado de los falzones de D. Segismundo saben poco más ó ménos, el camino que seguirán. Los brazos de D. Práxedes, les aguarán. Ellos serán los salvadores de la compañía bufa que dirige el Sr. Moret.

Serrano, al frente de su indolida comparsa, recorrerá la calle de la amargura politica, y al fin y al cabo tendrá que abandonar el oficio, en vista de la poca utilidad que le reporta, y de los muchos sinsabores que le proporciona.

Cuando esto suceda, que será pronto, los vasallos de Don Francisco el zarzo se encontrarán en la mayor miseria, sin tener una mano amiga y derecha que los ampare.

Entonces... pensarán en la democracia. Mendigarán cartas de recomendacion, y merced à ellas, serán admitidos en las filas *revolucionarias é ilegales*, como dice el bizco de Málaga.

¡Infeliza izquierda! Su vida ha sido un tormento continuo. ¡Y ha merecido por entregad!

Nació raquítica, y a los pocos meses quedó hecha una lombriz, sin pretensiones.

La falta de alimrento, los palos, las caídas, los bufidos de Becerra, los salazos de Loper, y las bofetadas del Sr. Moret, han envenenado su alma... de cantar.

En paz descansen.

I.

Ena Dolores Gutierrez una jóvén enfermita, que por su fechoria y fechoria una momia-parecia. Sus padre hacian novenas y mandaban decir misas, pidiendo à Dios que Dolores no viviese tan raquítica.

II.

Al cabo de algunos meses le sentó un novio à la niña, y se pebaba los moches en la reja vitrolenda. Los papás de la muchacha sus amores consentían para ver si el noviazgo sentaba bien à la chica, y su maldita flaqueza, desterraba en pocos dias.

III.

Ocho meses trascurrieron en los cuales Doloretas no hizo más que hablar con el. (Ignoro si más haría.)



Regalos que hacen los conservadores - que tanto gusto dan a los señores.

Pero el caso es, que una tarde fué á casa una modista para probarle un vestido que acabado le traía; y apenas se lo probó, aquel conato de niña corrió á buscar á su padre á ver lo que le decía.

—Papa, —gritaba la jóven con una voz algo lítica, —¿qué tal me sienta el vestido?
—Acercate, pichoncita, —dijo el padre de Dolores.— Te está la cintura chula, y bien corto por delante. Que lo añadan percalina...
¿Castanos, qué prometorí...
—Es que habré engordado...

—¿Nifal...
—¿Pues no querías verme gruesa?..
—Yo no sé por qué te irritas!
¡Maldición! —exclamó el padre cayendo sobre una silla.
—¿Qué pasa? —gritó su esposa que de la calle venía.
¿Qué pasó? —añadió el marido. —
¡Que ha engordado! —dijo ella.—
—Lo más viado, si el amor al fin la pondrá rollina.
—¡Calla, estúpida mujer!
¡Cuesta y muerete engordada, que nuestra hija ha engordado por donde... yo no quería!

NUESTROS MUÑECOS.

La lámina y el epígrafe son ya bastante expresivos para que nos detengamos aquí en explicarlos.

Todos ustedes conocen al gran leñar y ya han visto que según parece, resulta que al declararnos microboides ha procedido con alguna precipitación, dicho sea con perdón del doctor Vicente de quien no debe decirse aquello de:
—¿Dónde vas, Vicente?
—Dónde va la gente.

Sino esto otro:

—¿Qué opinas, Vicente?
—Lo contrario que la gente.

Y si el verso es malo, la verdad es grande.

De modo que viéase lo por lo otro.

EL LORITO.

COTORREO.

El recandador de contribuciones de la provincia de Huesca, se ha fijado en compañía de unos cuantos miles de duros.

Venía Vds. como no lo recandara.

¿Quién es capaz de perseguir á un microbio administrativo? El gobierno se contentará con echarle esta maldición anónima:

—¡Permita Dios que gastes en medicinas anticoléricas el dinero que le has llevado!

Y el recandador contestará:

—Me aislaré. El dinero servirá de cordón sanitario.

Lector, mano al boléculo.

Donde menos se piensa salta un pillito.

Ahí va eso.

«Ha sido robada la casa-cuartel de la Guardia civil de Santisteban.

Noticias en tanda:

«Han sido robados los calcetines que llevaba puestas el Sr. Cánovas del Castillo.»

«Se teme un atentado contra los dientes del ministro de la Gobernación.»

Electera, doctera...

Estas cosas no se pueden guisar con comentarios. Pero si puede asegurarse que los ladrones están de enhorabuena.

¡Ya roban á la Guardia civil!...

¡Todo progreso!

Dicen que el ministro de la Gobernación ha encargado casa en Alicante.

Precisamente hay una con habilitaciones para todos los ministros.

La infatada.

Y que la alquilan gratis.

Habla El Gibraltar Guardião.

«Judas, con ser Judas, vendió á su Maestro por treinta monedas de plata, pero la Junta de Sanidad de la Linea quiso ser mas generosa que todo eso, y vendió á su gobierno por cinco monedas de oro, al franquero el paso á S. Lariés ó á un señor Heredia, de Málaga.»

En Alicante d'ajaron pasar á los señores microbios por cinco duros.

De suerte que el cólera que consumimos lo hemos adquirido á mitad de precio.

¡Y sabe Dios si resultará que algunos microbios han pagado su entrada á plazos!

¡Sin fíador!

España es el país de las cosas baratas.

Yo no sé porque á Antequera le cuesta todo tan caro. A no ser que haya habido lo de... ¡la mar y los barcos!

«Trátase de reformar los cuimintos del Congreso.»
¡Pensará Toreno!

Cálmate pues, don Genaro;

mira si no te la calmas, cortas con una real órden del ejército las mangas.

Vuelve en ti, gran reformista; no recuerdas mas castañas, no lagas estrellas con ralo ni mas gorras toresianas.

Deja en paz los figurinos y no pegues mas postadas. Y si la afición te ciega, —pues chico, métele á vestirlo, ó ábre una tienda y colócala en su muestra estas palabras:

LA CANTINERA ELEGANTE.

GRAN SASTRERIA DE QUERADA,
EX-MINISTRO DE LA GUERRA,
GENERAL Y OJETA BANCHAS.

Los napolitanos aseguran que el cólera se introdujo en la población por mor de un caballero que echó ciertos puros en unos bigas ferros.

El caballero no tenía larita.

Si la hubiera usado, tenemos á estas horas un nuevo conflicto con Italia.

Porque los italianos hubieran dicho, que el caballero de los puros era el Sr. Fidal.

Y vuelto á las reclamaciones diplomáticas-cólericas.

En Armas de la Frontera se ha descubierta un sociedad cuyo lema es: *Robe, Incendio y Asesinato*.

Parece el título de un drama del Sr. Echeagaray.

Ó el lema de un partido carlista.

«Dos médicos á operar

iban á un pobre poeta

que se tragó una peseta

sin poderlo remediar.

Y el gitanillo Petaca

les dijo con tono tierno:

—Yanagor otés si Gobierno

verán como se la saca.»

Han sido arrecañados por la policía de Málaga, algunos carteros que decían:

¡PAN Y TRABAJO!

Bien hecho.

¡Yaya unos obreros fan exigente!

En las actuales circunstancias se permite फिर carteros pidiendo

¡CÁNOVAS Y MICROBIOS!

Pero no ¡pan y trabajo!

Esas son palabras prohibidas por los conservadores.

Exultando ante unas yerbas

del guerrerritino Arsenio,

le dijo Andrés: —¿En que piensas?—

y el respondió: —¡Pienso... pienso!...

Conspiración militar labonera.

El contrabista que surte de pan á la tropa del Ferrol, no hacía los panecillos con harina.

Eso dicen las personas que han reconocido la masa.

Ó mejor dicho: las personas que han cogido al adultero con las manos en la masa.

Los panecillos que constrúa el citado industrial, se componian de materias extrañas.

Algunos afirman, que el yeso desempeñaba el papel de harina.

Si es cierto, la intencion del contrabista está descubierta.

¡Prendida levantar un tabique en el estómago de los soldados!

—¡Nihilista!

Escribe *La Unión*.

«La Uevis ha causado graves destrozos en el edificio que ocupa el ministerio de Fomento.»

¡Hayos, granizos, piedras, agual...! ¡Qué mala suerte tiene este edificio!

Desde que cayó Pidalín encima de él.

Dice *El Gradador*, de Alicante, que el alcalde de un pueblo, cuyo nombre omite, ha dirigido al gobernador un telegrama pidiéndole un par de arrobas de filetes amarillos largos, chocoletas, café y otros varios artículos.

Entre paréntesis:

¿Tieme el gobernador de Alicante tienda de ultramarinos?

Abrese el paréntesis.

Sin duda en ese pueblo preparan un gran banquete de despedida para los microbios.

Celebrare que coman muchos fideos largos y amarillos.

Pues señor, vivimos en el país de los sustos.

¡Microbios, carlistas, revolucionarias, conservadores!...

¡Dónde vamos á parar!...

Será preciso imitar á los italianos, poniendo sobre las puertas de nuestras casas esta inscripción:

¡MARIA, MARIA, VIENI EN NOSTRO AIUTO!

¡Malo!

«Los gobernadores tienen atribuciones para fumar, detener y quemar las mercancías que contiepan scías ó sepechoas.»

Esas atribuciones horripilan.

Hay ciertos gobernadores que son capaces de izendar á los viajeros que no disfruten camisa limpia.

Y luego decir que eran mercancías scías.

El martes pasado se verificó en el teatro del Tivoli el beneficio de todo el cuerpo de baile, delicado (el beneficio, no el cuerpo), á favor del público de Barcelona. Y la verdad es que si todo el público barcelonés no asistió fué por falta de local, porque el teatro estaba lleno de fragata, en fragata, lo cual debe ser más; si no así me apunto, que de bote en bote.

Mi embaixador á las beneficencias y un aplauso á doña Amalia Ortega que hizo un torero por quien me dejara su descañal de buena gana, aunque me llamasen rumanie.

También he verificado el microbios otro beneficio muy concurrido, muy aplaudido y del cual salió el público muy complacido: el de la Rosellón en Nevada.

Se aplaudió *El Barberillo*, de *Laopaca*, —con manos con bastones— y con los pies, —porque *Polonias* como Luisa Rosellón — se han visto pocas.

TELEGRAMAS.

Madrid á 19. — El de Fomento es fácil sufrir, — un descompartimiento porque muchos carlistas que son gentes muy listas

disponen á meter intrínsecas paas por echo reales y unas alzapargas.

Largo diró Romero muy formal:

—Entonces para que sirve Pidalín?

Ni se liberaliza, ni trae lastr...

Y estas palabras seguirán el desastre.

El buen Pidal y Mon

volverá á presidir aquella Unión que le hizo pasar tantos apuros.

Es tan mala su estrella

que salió de la nada y volvé á ella.

París á 18. — No se leña el si al fin guerra con China sobre-tremos

mas mientras duda tal dudicamos

cual si existiese guerra nos portamos.

¡Vaya si tenemos gracia

las... distinciones de la diplomacia!

BARCELONA. — Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajo.